

La situación del Gobierno británico

Hace un mes que el Gobierno laborista se presentó ante las Cámaras y dió a conocer su programa de Gobierno en el tradicional mensaje de la Corona. Amigos y adversarios del Ministerio alabaron la moderación y la serenidad del documento, en el que apenas—cobre política interior especialmente—dos o tres frases recordaban las doctrinas del partido laborista y los manifiestos electorales del mismo. Idéntica moderación se manifestó en el debate. Al discurso de Baldwin contestó Macdonald exponiendo una teoría de Gobierno que debía ser aplicada siempre y lo sería, si los partidos pensaran menos en sí mismos y mucho más en los intereses de la colectividad.

Invitaba el jefe laborista a sus adversarios a crear como un fondo común de ideas y de proyectos. El Gobierno, cualquiera que fuese, tomaría de ese fondo común, lo que de mutuo acuerdo o al menos después de serena discusión, se juzgase beneficioso para el interés nacional. Macdonald solicitaba, reclamaba casi, como quien exige un derecho, la colaboración del adversario.

Esta misma prudencia ha manifestado el Gobierno laborista en otras cuestiones, y, sin embargo, los que observan atentamente la política británica conciben en que la situación es poco halagüeña. El Gobierno laborista subió al Poder con su programa, que no puede realizar, no tanto por la oposición de los adversarios como por las exigencias de la realidad misma. Y en los actuales momentos no tiene el apoyo de los amigos y no ha adquirido, en cambio, el de los adversarios. De ahí que sea un Gobierno sin autoridad. Los conservadores piensan como Churchill, que "nunca un abismo tan grande ha separado al Gobierno de la oposición". Defecto grave en la política inglesa, hecha de matices, de "amateurismo", de comprensión, que en este caso si el programa laborista es algo más que un papel mojado, resultan imposibles de llevar a la práctica. La oposición desconfía del Gobierno, pero no es esto lo que resta autoridad al Gabinete de Macdonald, sino la actitud de sus propios partidarios.

DEL COLOR DE MI CRISTAL

DE PASO

Hay que vestir con decoro y con gusto, para obtener el importante resultado de presentarse ante la gente en la forma más atractiva posible. Esto es elemental. Lo sabe todo el mundo; ¿Por qué no lo aprenden también los pueblos?

Hay muchos pueblos que parecen no tener otro destino que ver pasar a la gente y que la gente los vea al pasar. Al viajero sólo le quedará en la memoria el recuerdo de la rápida visión. ¿Por qué no intentar que ese recuerdo sea agradable?

Antaño, en la época de construcción de los ferrocarriles, bastantes pueblos que estaban metidos en un rincón se vieron sorprendidos por la instalación próxima de una estación o apeadero. Como estaban acostumbrados a que nadie pasara allí y los viera, vivían desahucados y sin la carretera y el bien parecer. Así ofrecieron pronto a la curiosa mirada del viajero la parte más fea del lugar, el barrio extremo de casuchas miserables y de vías en estado primitivo de urbanización.

EL ESCORIAL. 31.—Esta tarde, a las seis, recorrieron la Casita del Príncipe varios grupos de visitantes. Apenas salieron los encargados de la Casita, se dieron cuenta de que faltaba un cuadro de porcelana, de inestimable valor. Se dió aviso a las guardias, a la Guardia Civil y a las autoridades.

Los teléfonos de EL DEBATE son los números 71500, 71501, 71509 y 72805

UN PLAN COMUNISTA PARA HACERSE DUEÑOS DEL TELEFONO EN PARIS

ESTABA COMPLICADO UN FUNCIONARIO MUNICIPAL DE IVRY

En Bulgaria han sido detenidos tres emisarios rusos

En todas partes están prohibidas las manifestaciones

PARIS, 31.—La Policía ha detenido anoche a un miembro del Comité central del partido comunista y redactor del diario "L'Humanité". También practicó la detención del secretario de un grupo comunista. Ambos fueron sorprendidos en flagrante delito de incitar militares a la desobediencia.

UN PLAN PARA APODERARSE DEL TELEFONO

PARIS, 31.—La Policía ha practicado un registro en el domicilio de un miembro del Comité central del partido comunista, llamado Havez, actualmente refugiado en Suiza, incautando de diversos documentos relativos a un plan de incautación de la red telefónica de la región parisense.

DETENCIONES Y EXPULSIONES

PARIS, 31.—Durante la jornada de hoy la Policía ha efectuado la detención de unos cuarenta militantes comunistas, que se habían distinguido por sus maniobras, encaminadas a excitar los ánimos y a promover desórdenes el día primero de agosto.

REGISTROS EN SAINT ETIENNE

PARIS, 31.—En Saint Etienne han sido efectuados hoy por la Policía varios registros en los domicilios de elementos comunistas, habiéndose incautado agentes de documentos de propaganda comunista.

FUNCIONARIO MUNICIPAL COMPLICADO

PARIS, 31.—La Policía ha detenido en Ivry a un funcionario de la Alcaldía, que parece hallarse complicado en un complot contra la seguridad del Estado.

REFORMA ADMINISTRATIVA EN GRECIA

ATENAS, 31.—El Gobierno ha decidido llevar a cabo la reforma administrativa del país, que quedará dividida en once o catorce "administraciones".

UN MUERTO EN YUGOSLAVIA

BELGRADO, 31.—Comunican de Sarajevo que la Policía detuvo a un comunista llamado Barun, después de efectuar un registro en su domicilio.

RUSOS DETENIDOS EN BULGARIA

SOFIA, 31.—Las autoridades han adoptado rigurosas medidas en previsión de las manifestaciones comunistas del primero de agosto.

PROHIBICION EN FINLANDIA

HELSINGFORS, 31.—El Gobierno ha prohibido la celebración de reuniones o manifestaciones comunistas el día primero de agosto.

EN LUXEMBURGO

LUXEMBURGO, 31.—Las autoridades han adoptado severas medidas en previsión de las manifestaciones anunciadas por los elementos comunistas para mañana, primero de agosto, en la cuenca minera.

La declaración del Gobierno Briand aprobada

Ha obtenido 325 votos contra 136. Los radicales se abstuvieron. El Gobierno pide una tregua de tres meses para la Conferencia de La Haya.

TERMINADO EL DEBATE, SE CLAUSURARON LAS SESIONES

PARIS, 31.—La declaración ministerial ha sido aprobada por 325 votos contra 136. En la mayoría, sensiblemente igual a la que obtenía el ministerio anterior, figuran los mismos grupos políticos, más algún radical. Estos se han abstenido en las votaciones y han votado en contra los socialistas, los comunistas y alguno de la derecha.

La buena voluntad

PARIS, 31.—En los próximos días se vaya a plantear en La Haya la decisión definitiva del problema de las reparaciones y que la Internacional roja quiera convertir la jornada de hoy en un primer de mayo bis, no son razones bastante para excusar a la Prensa europea, singularmente a los corresponsales ginebrinos, por la prudencia que han observado en torno a los trabajos realizados durante todo el mes de julio por la quinena de sabios que forman la Comisión de Cooperación Intelectual de la Sociedad de las Naciones.

En el Senado

PARIS, 31.—En el Senado leyó la declaración ministerial el ministro de Justicia y vicepresidente del Gobierno, Barthou. Después la Cámara aprobó por unanimidad de los 298 votantes el proyecto de ley sobre reducciones fiscales, previamente aprobado por la Cámara de Diputados.

Los radicales

El partido radical socialista había acordado por 42 votos contra 34, abstenerse en la votación que seguirá al planteamiento de la cuestión de confianza del Gobierno y de la mayoría, para realizar una obra limitada y precisa, pero esos esfuerzos no obtuvieron el éxito apetecido.

Felicitación de Primo de Rivera

PARIS, 31.—Briand ha recibido el siguiente telegrama del marqués de Estella, con motivo de la solución de la crisis:

Entre los telegramas recibidos, figuran, además de otros, del primer ministro británico, Macdonald y ministro de Negocios Extranjeros del mismo país, Henderson.

Briand y Poincaré

PARIS, 31.—En respuesta a una carta que Briand le ha dirigido en nombre propio y en el de sus colegas saludándole y haciendo votos por su pronto restablecimiento, Poincaré ha contestado agradecido este testimonio de simpatía y haciendo votos por que el actual Gobierno lleve a feliz término la obra común que las circunstancias le obligaron a abandonar.

Poincaré en la clínica

PARIS, 31.—Poincaré salió esta tarde de su domicilio a las 17,10, para dirigirse a la clínica, a la que llegó a las 17,25.

La deuda Norteamericana

WASHINGTON, 31.—Mellon ha entregado una nota al embajador de Francia, Claudel, declarando que, en vista de que Francia ha ratificado el acuerdo de Washington, el Secretario Norteamericano del Tesoro, procediendo de acuerdo con el Gobierno francés, ha decidido aplazar la fecha del vencimiento del primer plazo del capital de la deuda contratada por Francia con motivo de la compra de los "stocks" de guerra, vencimiento que era mañana, primero de agosto.

La nueva Constitución

COMENTARIOS AL PROYECTO

El P. Gafo, dominico, vocal del Consejo del Trabajo y de la C. de Corporaciones

Entre la Constitución vigente del año 76 y la que el anteproyecto nos ofrece, voto resueltamente por ésta última. (La primera es y representa todo un pasado, cuya repulsa es casi unánime. Volver a ella es volver a ese pasado, que hizo necesario y legítimo la Dictadura. No hablemos de orígenes, porque el de la Restauración y el de la Dictadura son idénticos, y lo propio puede decirse de la revolución del 68 y de todas las alteraciones políticas anteriores.)

El principal motivo de esta preferencia por la nueva Constitución se halla en su contenido social, no debidamente justificado por la generalidad de los críticos: el reconocimiento y defensa de la familia (artículo 24); la afirmación de la función social de la propiedad con sus importantes derivaciones (artículos 25 y 26); el reconocimiento de la personalidad del trabajo y de sus derechos sagrados, artículos 25 y 26); y por fin, cuanto se refiere a la asociación profesional y a su inalienable representación corporativa (artículos 44 y 45).

La Constitución del 76 y, en general, el sistema liberal clásico, adolecen de una gravísima falta: "suponen al ciudadano en perfecto estado de burguesía satisfecha". Y esto es una ficción algo más que jurídica. Por eso se explica que la defendían principalmente los burgueses o los que piensan en burgueses, olvidándose del pueblo necesitado, al que aduían con un guiñapo de fomentada "soberanía nacional, que en nada se merma, porque todo se hace en España, por España y para España, me parece muy bien que no sean soberanos absolutos ni el jefe del Estado, ni el Gobierno, ni el Parlamento, sino que todos estén controlados por el pueblo del Reino, que tampoco es soberano, y nos recuerda la singularísima y españolísima institución del "Justicia de Aragón".

Don León Leal Ramos, abogado de Cáceres

No es posible aprobar ni rechazar en bloque el contenido del anteproyecto de constitución, y, en la precisión de señalar sólo algo de lo a mi juicio más saliente, por no permitir otra cosa el espacio disponible, para corresponder, en un amable requerimiento, diré que en el estudio anteproyecto veo innovaciones plausibles: como la tendencia socializadora del derecho, la desaparición de los antiguos distritos electorales para la elección de representantes en Cortes, una mejor perfección, que acortadamente se procura, para el órgano y la función del poder judicial, la supresión del Senado... y encuentro otras innovaciones plausibles para la normalidad, que ante todo debe garantizar la constitución escrita, y para la conveniente evolución de las instituciones políticas que han de tender a capacitar al pueblo para el ejercicio de la ciudadanía, avivando a la vez en el país este sentimiento indispensable para que el Poder Público tenga las convenientes moderaciones, menos orgánicas pero más eficaces que algunas de las ideadas; y otras innovaciones, contraindicadas por las apuntadas razones y por mermar la independencia del poder ejecutivo y debilitarle, destaca a mi juicio la del Consejo del Reino.

Indice - resumen

Depositos ..... Pág. 4  
Cineógrafos y teatros..... Pág. 4  
La vida en Madrid..... Pág. 5  
Crónica de sociedad..... Pág. 5  
La temerosa aventura (folletín), por Mme. Gouraud d'Abancourt ..... Pág. 5  
Información comercial y financiera..... Pág. 6  
La prohibición de Monseigneur Poincaré, por José Pérez de Barradas ..... Pág. 8  
Croniquilla de verano, por "Danubio"..... Pág. 8  
Sorpresas, por M. de Mayo. Pág. 8  
Chinitas, por "Viesmo"..... Pág. 8  
Libros y revistas, por R. L. Pág. 8

MADRID.—Sesión de la Comisión municipal permanente.—Mejoras en el Hospital provincial; un pabellón de masaje y reconstrucción en septiembre se inaugurarán nuevas salas capaces para 350 enfermos.—Una "fábrica" de tabaco "habano" descubierta en el Puente de Valcárcos (pág. 5).

PROVINCIAS.—Entrega de la nueva cárcel de Avilés.—Dos casas destruidas por el fuego en Fuente Pezayo.—En el Rincón de Goya, de Zaragoza, se instalará un museo de reproducciones goyescas.—Este año se celebrará en Sevilla la tercera Asamblea de Diputaciones provinciales (página 3).

EXTRANJERO.—Briand ha obtenido la confianza de la Cámara por 325 votos contra 136; los radicales se abstuvieron.—Se ha celebrado ya una Conferencia rusa china en Manchuria en la frontera; sin embargo, los rusos han movilizado parcialmente dos veces el avión "St. Louis Robin". Plan comunista para apoderarse de los teléfonos de París (págs. 1 y 2).





# EL CAMPEONATO CICLISTA DE CASTILLA SE CELEBRARÁ EL DÍA 4 CINES Y TEATROS ESTABA DE 50.000 PESETAS

## Concurso internacional de tiro en Barcelona. Se ha invitado a 24 países. La representación española en las pruebas de Estocolmo. Origen de las carreras de caballos. Las primeras manifestaciones hípcas en España. Regatas internacionales del Abra. Cepeda ganó el circuito de Guecho. Pierre Charles venció a Panfilo por descalificación.

### De nuestro Diccionario Deportivo

#### Origen de las carreras de caballos

El origen de las carreras de caballos en España, como en otro cualquier país, se pierde en la consabida noche de los tiempos. Cabe conjeturar, en efecto, que debe ser tan antiguo como la noble conquista del caballo. Apenas domesticado éste y conocido su destino, su cualidad principal, que es recorrer largas distancias en el menor tiempo posible, desde que dos hombres a caballo se juntaron, inmediatamente debió surgir la carrera, la idea de saber qué caballo duraría más, quién llegaría antes a una meta previamente determinada. Tal fue la iniciación de las pruebas hípcas, que ocupan hoy un lugar preeminente en la vida moderna.

De entre los datos, confusos algunos, que disponemos sobre los primeros pasos de este deporte, se puede decir que en España se han celebrado carreras de caballos, en su primitiva forma, claro está, mucho antes que en Inglaterra, la verdadera cuna del "tur" moderno. Fundamentamos nuestra opinión en lo siguiente:

No cabe la menor duda de que las primeras carreras hípcas organizadas tuvieron lugar en Persia, donde unas carreras de carros que se celebraban con ocasión de las fiestas míticas. Estas fiestas, y en especial las carreras de carros, fueron copiadas por los griegos, que imitaron a los persas hasta, en la costumbre de consagrar el caballo a Mithras, el Sol. En las pinturas y esculturas que se conservan del vasto Imperio de Ciro se ve al astro del día representado en un carro tirado por bravos corceles. Después, en la Mitología griega, vemos también que Eous, Ethon, Phlegon y Piris realizan la misma labor, galopando de Oriente a Poniente.

Si se quiere saber la fecha de las primeras carreras regulares de Grecia, hace falta remontarse a la fabulosa época de la guerra de Troya. En la "Iliada" (libro 23) se encuentra una descripción detallada de las carreras de caballos organizadas por Aquiles, y que se celebraban con ocasión de los funerales de Patroclo. Entonces las fiestas hípcas se daban por un triunfo señalado, por un tratado de paz o por la muerte de un personaje ilustre.

La acción de los persas y griegos pasó después a Roma. Pero, más que las carreras de carros, la "certamina equestre", esto es, las carreras de caballos montados por los "demultores", fué el deporte favorito de los romanos. La Historia recuerda su pasión por los juegos equestres y la verdadera locura que no pocos magnates hicieron por sus caballos favoritos. Si las crónicas no mentan, aquellos "desultores" tenían muchas puntos de contacto con los actuales "jockeys": eran ágiles y fuertes, pero pequeños de estatura.

Properio no asegura que las carreras de caballos se celebraban en pistas limitadas por valladas, es decir, como en los hipódromos modernos. Esto hasta la construcción del circo romano en la época de Tarquino Prisco, seiscientos diez y seis años antes de Jesucristo. A propósito, diremos que aquellas carreras estaban bastante organizadas; ya había la costumbre de inscribirse para todas las pruebas, cosa que se formalizaba con treinta días de anticipación. El entrenamiento y el uso de los colores para distinguir a los jinetas no son tan modernos como podría creerse; ya los romanos, y tal vez los griegos, los practicaban. En los albores de la Era Cristiana, ya se conocían las casacas verde, blanca, azul celeste y roja. Y así como el verde era el preferido por Nerón, parece que Domitiano introdujo el color amarillo. La cinta para alinear a los caballos, como la banderita que empuja el juez de salida, datan precisamente de aquellos tiempos memorables del siglo I.

#### Su introducción en España

Así como de Persia y Grecia ha pasado la acción a Roma, los romanos la introdujeron bien pronto en España a la vez que los circos, de los cuales se conservan no pocos en muchos sitios. Carreras de caballos se han celebrado en los circos de Itálica, Tarragona, Sagunto, etc., cuyas condiciones se calculan desde luego de las pruebas romanas. Anterior al siglo II, antes de la Era Cristiana, es evidente, fuera de toda duda, que los galos y los britanos poseían caballos pequeños, demasiado pequeños para llevar a lomo al hombre. A mediados del siglo citado, los romanos regalaban caballos a los galos; pero es sabido que aquellos los importaban de Italia, del Sur de los Alpes y de España. Los caballos españoles eran de mejor tamaño y mejores para montar.

La fama del caballo español que ha llegado hasta nuestros días remonta a aquellos tiempos. En efecto, Plinio, en su Historia Natural, ensalza la resistencia y el vigor de los caballos de Asturias y Galicia, llamando "felicitones" a los de notable estampa y "asturones" a los de pequeña alzada. Graciano, el bibliófilo Valerio Márcel, Pomponio Mela y otros muchos escritores han alabado con entusiasmo a los caballos españoles. Estrabon afirma que eran tan buenos como los de los partos. Marco Varrón, en su "Re rustica", dice que "las yeguas de las riberas del Tago, vueltas al céfiro", concebían de los ligerísimos caballos". Cantado esto mismo por Justino, por Virgilio en las Geórgicas y por otros poetas latinos, cabe pensar que no han encontrado mejor manera figurada de expresar la formidable velocidad de los caballos españoles que suponerlos hijos del viento.

Contando con el elemento principal, el caballo, aunque no disponiéndose de ningún vestigio o ningún dato, no se podría dudar acerca de la institución de las carreras en el país.

Respecto a la acción a las carreras de caballos en España, también había mucho en su favor el hecho de que en las medallas celtibéricas y cartaginenses aparecen a menudo fogosos caballos al galope tendido montados por ingravidos jinetes.

Un inglés precisamente, William Ridgeway, al escribir sobre el origen y la influencia del pura sangre, afirma lo siguiente: "Los españoles conocieron la velocidad del caballo de Libia, mucho antes de establecerse los cartaginenses en España, lo que, ocurrió, como es sabido, tres siglos antes de la Era Cristiana."

Los más de nuestros datos arrojan la convicción de que las primeras pruebas hípcas eran un simple "match", esto es, la lucha entre dos caballos exclusivamente. No faltan quienes nos dicen que había "campo" de muchos caballos.

Si en España es tan antiguo el origen de las carreras, en cambio, las carreras primitivas de Inglaterra parecen que datan del año 900. Nació allí constituyendo un deporte de reyes. El rey anglosajón Athelstan fué uno de los más apasionados carteristas de la época y que a propio tiempo se ocupó ya del fomento de la cría caballar. Tenemos la certeza de que lo mejor de sus sementales y de su cuadra lo constituirían caballos españoles.

Por lo visto, no se interrumpió la preponderancia de la cría caballar puesto que los extranjeros seguían importando de España caballos corredores. Este hecho, en un periodo de iniciación en Inglaterra, es otro dato elocuentísimo de la prioridad en la práctica de este deporte.

Desde luego, las carreras de caballos sólo constituirían una diversión. Nadie pensaba que su existencia estaba íntimamente ligada con el "omeno" de la cría caballar.

Siglos y siglos se ha mantenido la acción en un "status quo". Demos un gran paso hacia la época de la invasión de los árabes. Todavía más que en Inglaterra y en Francia se atendía con esmero la cría caballar en España. Los que apagarán las acciones hípcas, se pueden asegurar que alcanzaron un incremento considerable, fácil de suponer, teniendo en cuenta que es inherente a la naturaleza de los árabes la pasión por el caballo. Tenemos noticias de que se celebraron carreras de caballos en Sevilla y Córdoba, divididas en tres temporadas o "meetings", como decimos ahora, durante el año. Parece que hubo hipódromos en toda región y concurrían allí los mejores caballos del mundo.

Sabiendo que los árabes desde tiempos inmemoriales se han ocupado apasionadamente de los caballos, en cuidar de cruzar las razas y de mejorar sus clases, es lógico pensar que contribuyeron al perfeccionamiento de la selección y de la educación del caballo.

#### La prueba de "correr la joya"

Fueron los árabes los que instituyeron indistintamente la prueba de "correr la joya", costumbre que aún se conserva en Valencia.

Cosa verdaderamente curiosa. Esto de "correr la joya" coincidió con las "carreras de campanillas" de Inglaterra. Se llamaban así, porque los premios eran campanillas de madera adornadas con flores que luego se hicieron de plata, y más tarde, en la época de Carlos I, se convirtieron en campanas de oro y plata. Es sabido que muchos escritores hípcas hacen remontar las primeras carreras públicas a esas pruebas celebradas en los tiempos de Enrique II; se celebraron en un pequeño hipódromo de Smithfield, cerca de Londres, el año 1161. Un cronista de la época, Fitzstephen, asegura que se verificaban con frecuencia carreras de caballos, a las cuales asistía con gran entusiasmo la nobleza y la gente rica; en ellas tomaban parte caballos de distintas razas y categorías en pruebas especiales.

Referencia a la prueba introducida por los árabes, lo que se ve ahora debe ser una reminiscencia de la carrera primitiva. En las fiestas de muchos pueblos valencianos se verifican "carreras" de caballos, como por ellos se dice. Es el hipódromo, por lo general, un sitio a propósito, destinado al efecto por antigua costumbre y que en algunas partes de denomina la "cosa". En algunos pueblos es un trozo de carretera, ancho, llano y de bastante extensión, a fin de que la prueba resulte vistosa y tenga mayores garantías de regularidad. En muchas poblaciones, en fin, sirve de pista la calle Mayor, de terreno desigual la más de las veces. Estas carreras son dotadas generalmente por el Ayuntamiento; los premios suelen consistir en pañuelos de seda o pita de colores brillantes, y que a imitación del turbante morisco, sirven para tocar la cabeza de los hombres. Otras veces son casacas rajas o abigarrados cortes de charco y otra prenda por el estilo. Estos premios que en la región levantina se llaman "choyos", de donde viene el dar a la fiesta el nombre de "correr la choya", se colocan en un extremo de la casa de la villa, o bien se tienden de una cuerda, atravesada a conveniente altura, de lado a lado de la calle para que así puedan contemplarla y alentarse para la lucha.

El alcalde o un representante asiste al certamen, y el mismo actúa de juez de salida.

Estas carreras tienen sus preparativos. En el día y hora señalados salen de la casa de la villa la autoridad que ha de presidir las carreras, precedida de los tamboril y dulzaina y de cada una de las joyas o premios.

Lo que más caracteriza a estos alardes hípcos es el hecho de ser montados los caballos en pelo, tan completamente en pelo que hasta la cabezada se les quite para correr. Los jinetas no usan botas ni espuelas; pero sí llevan atado a cada muñeca un látigo o flexible vara, que son los únicos aditamentos de que se valen para manejar a sus corceles; con ellos hostigan incesantemente al noble bruto, excitándole además su ardor con salvajes gritos.

Como señal de partida de los concursantes, así como la llegada del vencedor a la meta se señalan por los toques de la dulzaina y tamboril, y el vencedor vuelve a recorrer al galope toda la extensión de la pista para exhibirse, pues lleva ya el premio atado por una punta a las crines de la cruz.

El correr la joya parece que pasó luego a Italia. Algunos datos donde se menciona que, del año 1260 al 1370, por lo menos, se celebraron carreras en Florencia, Pisa y Módena, dándose como premios piezas de seda y paño fino.

Los árabes introdujeron además lo que se ha convenido en llamar ejercicios de mucho. Los españoles se aficionaron por estos lances al comprender que era una verdadera necesidad el luchar contra los moros con su misma táctica, con sus mismos procedimientos. De aquí que decayeron bastante las carreras organizadas. Los ejercicios de la jineta comprendían las más variadas pruebas: carreras de parejas, escaramuzas y juegos de cañas, borbidos y vacillas, carreras con lanza o caña, solas o con adarga, etc.

La Historia nos enseña que las carreras en sí—prueba de velocidad—y el concurso hípcos—prueba de agilidad y destreza—cautivaron a las gentes alternativamente a través de todos los tiempos. En España, sobre todo, se ha observado este fenómeno de un modo terminante.

Desde la expulsión de los árabes se observó una continua decadencia de la cría caballar en España. Ni que decir tiene, sobre el hipismo, ya como carrera, ya como concurso. Respecto al primer punto, diremos de paso que no es imputable la decadencia de la producción hípcica española al abandono o a la indiferencia de los organismos oficiales encargados de su desarrollo. Desde los Reyes Católicos hasta Alfonso XIII, puede decirse que todos los Monarcas españoles dictaron importantes medidas encaminadas a fomentar el número y la calidad de la producción caballar. Lo que ha pasado es que la organización, la perseverancia y el esmero no han estado nunca a la altura de los buenos propósitos.

De los numerosos libros hípcos que han pasado por nuestras manos, no hemos encontrado nada concreto sobre pruebas hípcas organizadas hasta los comienzos del siglo XIX. Excepción hecha, naturalmente, de la carrera de la joya, que, como hemos indicado, subsiste aún.

Durante el siglo XVIII no han influido para nada el que las carreras de Inglaterra estaban ya completamente regularizadas y el que estaba plenamente demostrado que las carreras constituyen el único medio de prueba que permite seleccionar un caballo.

En Francia, en el último cuarto del siglo XVIII ya se celebraban también carreras regulares al estilo de Inglaterra. Tampoco influyó en esa época la organización de la nación vecina.

#### El "tur" español

Veamos ahora el origen de las modernas carreras en España.

Parecerá un contrasentido, pero es lo cierto que, a pesar del apogeo de la cría caballar española durante mucho tiempo, mucho más de un siglo antes comprendieron los ingleses la utilidad de las carreras de caballos. Desde tiempos inmemoriales para ellos las pruebas hípcas no constituyen solamente un simple espectáculo.

En realidad, las carreras son el examen del verdadero tentador, el afán del azel, de la ganadería caballar. No solamente son útiles, sino también indispensables para conocer todas sus cualidades transmisibles y poder operar luego una selección razonada e inteligente. Para mejorar una raza o casta, no se conoce hasta ahora otro procedimiento que el de la selección. Y estando plenamente demostrado que el caballo que corre más en series pruebas debidamente estudiadas es el mejor y el que tiene mayores probabilidades de producir los mejores productos, de aquí resulta que todas aquellas reglas fijas y preceptos invariables de selección, aplicables a todos los demás animales, en la raza caballar se han sintetizado en uno solo, en la carrera. La carrera es su selección.

Las carreras constituyen el único medio de aguilatar las cualidades de los caballos. Sin las pruebas públicas, ¿cómo se podría conocer el mejor semen? ¿Cómo la yegua destinada para la cubrición? Desgraciadamente, no basta la inteligencia más despiadada, ni el ojo más práctico de los hombres para apreciar su valor real. Juzgándonlos por su forma exterior, se equivocamos casi siempre los criadores, porque la forma no pasa de ser indicio; solamente se podrá tener una verdadera garantía sobre su mérito después de haberlos vistos disputar muchas pruebas, sometidas previamente a un estudio severísimo, galopando por la blanda pista de "raygrass", llevados por minúsculos jinetes casacas de colores, que tiemblan con el aire de la carrera, como en escalofriante emoción.

Desgraciadamente, esta utilidad de las carreras de caballos no se comprendió en España hasta 1840.

Uno de los críticos hípcos más reputados del siglo pasado escribió el siguiente párrafo:

"Hasta 1818 no se empezó a comprender en esta país la utilidad de las carreras de caballos científicamente practicadas podía obtener el perfeccionamiento de las diversas castas de caballos que necesita el hombre. Hacia aquella época se estableció una especie de circo en el plicadero del duque del Infantado, con respecto al cual se tienen tan escasos datos, que no puede asegurarse fuese origen de una primera tentativa, para preparar caballos de carrera. No debió esta anagía toda noticia acerca de este asunto hasta el año 1835, en que, teniendo ya el duque de Osuna montada una caballería, y estableciendo un hipódromo en su magnífica posesión de la Alameda, se verificaron allí y en el paseo de las Delicias carreras de caballos en toda región, pero según creemos de "gentlemen riders".

No nos extrañan las vacilaciones del cronista para señalar un punto de partida. Las carreras han necesitado la fuerza de un periodo de ensayo para llegar a una organización regular.

Lo que es evidente es que, así como el conde de Artois fué el iniciador del "tur" francés, podemos considerar al duque de Osuna como el padre del "tur" español.

Las carreras de Francia de 1820 al 1835 es lo que debieron ejercer ya gran influencia en el ánimo de muchos aristócratas españoles. Ya habían adquirido entonces las carreras francesas un considerable esplendor; no existía todavía Longchamp; pero ya había buenas pruebas en París, Burdeos, Caen, Tarbes y otros puntos.

¿Hace falta citar una fecha? El día 23 de abril de 1841 ha sido el punto de partida de la organización de las carreras modernas de España. Bajo la iniciativa del citado duque de Osuna, con el objeto de constituir una Sociedad para fomentar y mejorar la cría caballar en España, convenidos todos de la necesidad e importancia de este elemento de riqueza pública, se reunieron con él el mencionado día los duques de San Carlos y Veragua, los marqueses de Alcañices, Casa Irujo, Terranova, Santa Cruz, Santiago, Castelar, de los Llanos de Alguazas y de Perales y don Francisco Palco. Aprobaron el reglamento que iba a regir a la Sociedad y acto seguido se nombró la Junta directiva. Esta quedó establecida así:

Presidente, duque de Osuna.  
Primer vicepresidente, marqués de Casa Irujo.  
Segundo vicepresidente, marqués de Castelar.  
Secretario, marqués de los Llanos de Alguazas.  
Tesorero, duque de Veragua.  
Contador, marqués de Santa Cruz.

El presidente y el segundo vicepresidente, en unión del duque de San Carlos y el marqués de los Alcañices, se encargaron de la redacción del reglamento de carreras. Al propio tiempo dicho presidente y el primer vicepresidente fueron comisionados por los asambleistas para recabar de las autoridades todo el debido y necesario apoyo. Estos mismos miembros fueron los que trataron con el intendente del Real Pabellón la concesión de unos terrenos enclavados en la finca de Campa, a propósito para el trazado de un hipódromo. Fracasaron todas las tentativas hechas a este punto, por lo que la Junta directiva acordó arrendar una finca, conocida con la denominación de Casa Blanca, en la villa del Manzanares.

La clasificación fué la siguiente: Primero, "Osborne", en 2 h. 19 m. 31 segundos.  
Segundo, "Cantabria II", 2 h. 24 m. 58 segundos.  
Tercero, "Mena", 2 h. 27 m. 45 s.  
Cuarto, "Hispania V", 2 h. 30 m. 40 s.  
Quinto, "Torbio", 2 h. 43 m. 58 s.

Los Reyes desembarcaron cerca de las tres de la tarde, regresando seguidamente a la Magdalena.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelavega. Regresaron a la Magdalena a las nueve menos cuarto de la noche.

Después de almorzar, la Reina, acompañada de sus hijas, jugó algunos partidos de "tenis" en el campo de Palacio. El Rey, con el infante don Gonzalo, salió de excursión en automóvil por las carreteras de Burgos y Torrelave







LA PREHISTORIA DE MONTSERRAT

El monasterio de Montserrat es ahora un tema de actualidad. Pudiera decirse que todos los visitantes de la Exposición de Barcelona van allá a gozarse de las bellezas naturales y espirituales que le brinda la sin par montaña...

Quedaba un hueco en la historia general de Montserrat. Si en la santa montaña se edificó un templo en época romana era de suponer que en tiempos prerromanos la había habitado el hombre...

Los vasos, de superficie lisa y pulimentada, se relacionan con los de los yacimientos catalanes del neolítico y del eneolítico, pertenecientes a la llamada "cultura de Almería"...

SORPRESAS

Estamos en Madrid. ¿Nos aguardarán también sorpresas aquí? Verdad es que en urbanización se ha progresado mucho; que se construye en una proporción como no se construye en París...

CHINITAS

"Era el homenaje de todos a la belleza y a la gracia. Porque Venus es y será siempre inmortal." Verá usted. Inmortal un ratito... ¡ni Venus! Y en cuanto lo fuera una diosa de segundo, no habría modo de que dejara de serlo nunca...

Sabemos que, desgraciadamente, no son como ésta todas las escuelas de la Corte; que falta local para varios in-

EL GOBIERNO SE ENCARGA DE FABRICAR WHISKY

Se trata solamente del que está destinado a usos medicinales

Una gran Cooperativa para organizar la venta de los productos agrícolas en Norteamérica

WASHINGTON, 31.-El comisario de la Prohibición ha hecho público que el próximo año, y bajo la supervisión del Gobierno, se fabricarán en los Estados Unidos dos millones de galones de Whisky para usos medicinales solamente.

BEBER NO ES INDIGNIDAD NUEVA YORK, 31.-En un juicio celebrado recientemente en esta ciudad, el Tribunal emitió un fallo importante en el caso del súbdito italiano Bernardo Lorio, detenido en la Isla Ellis, para ser deportado por el delito de "indignidad moral".

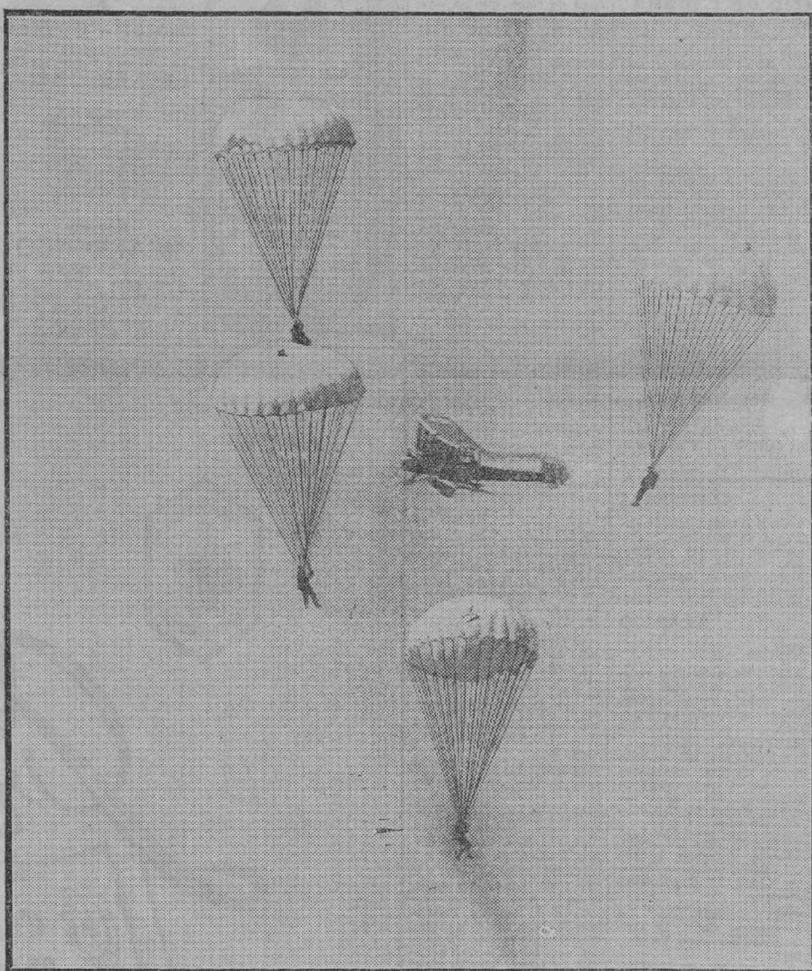
Lorio ha visitado los Estados Unidos en varias ocasiones y durante una de sus visitas fué condenado por violación de la ley "seca", por cuyo motivo se trata de deportarle en la presente ocasión. Sin embargo, el Tribunal ha decretado su libertad inmediata, manifestando que no todas las infracciones de los reglamentos de la citada ley "seca" implican necesariamente el delito de "indignidad moral".

SOLDADOS ARROLDADOS LEIPZIG, 31.-Un automóvil ha arrollado a un destacamento militar. Varios soldados han resultado gravemente heridos.

LOS AGRICULTORES LONDRES, 31.-Comunican al "Daily Telegraph", de Nueva York, que una Asamblea de granjeros norteamericanos para la colocación de todos los ton Rouge (Luisiana), ha votado la crea-

ción de un organismo gigantesco destinado a defender los intereses de más de dos millones de granjeros norteamericanos para la colocación de todos los productos agrícolas y ganaderos.

MANIOBRAS AEREAS INGLESAS EN HENDON



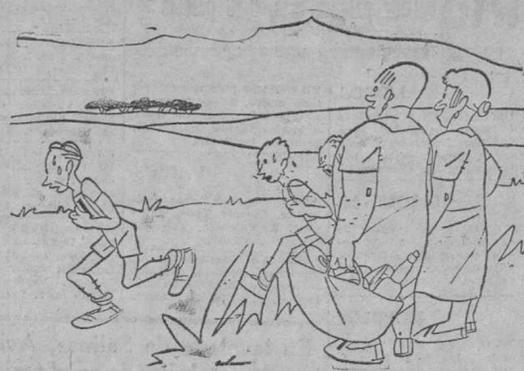
Un paracutista tropieza con el paracaídas de otro durante una maniobra combinada, en la que seis hombres se arrojan de tres aviones (De "The Illustrated London News".)

EL CIRCUITO DE LASARTE



Zander, Chiron y Stofer con los premios que han obtenido (Fot. Photo-Carte.)

DOMINGOS CAMPESTRES, por K-HITO



Un autocar contra un muro Centenares de ahogados en la India

Seis muertos y ocho heridos

ROMA, 31.-Un "autocar" ha chocado anoche contra un muro, a causa de haberse roto el árbol de dirección, resultando seis muertos y ocho heridos graves.

SOLDADOS ARROLDADOS LEIPZIG, 31.-Un automóvil ha arrollado a un destacamento militar. Varios soldados han resultado gravemente heridos.

Centenares de ahogados en la India

Las inundaciones han hundido 200 casas en Hyderabad

LONDRES, 31.-Según despachos de Bombay, que publica el "Daily Telegraph", las inundaciones adquieren proporciones verdaderamente desastrosas, contándose los ahogados por centenares. La mayor parte de las vías férreas están inundadas, impidiendo la circulación de trenes.

En Hyderabad se han hundido docenas de casas, cuyos cimientos fueron minados por las aguas; hasta ahora se sabe que hay diez muertos, pero se ignora el número total de víctimas.

Libros y revistas LOS PROFESORES DE PIANO

"Annuaire de la Société des Nations". 1928. Payot.

Un periodista extranjero describía los esfuerzos de la Prensa española para explicar al público el problema de las minorías nacionales durante la sesión del Consejo de la Sociedad de las Naciones celebrado en Madrid. El escritor se complace de nosotros, abrumados por la difícil tarea de interesar al público en algo que ni de cerca ni de lejos le afectaba, y que, además, era positivamente embrollado aún para aquellos que habían seguido el problema desde el comienzo; es decir, desde que la guerra terminó.

Algo parecido ocurre con muchas actividades de la Sociedad de las Naciones. Un organismo que agrupa más de 50 Estados no puede ser sencillo. Los problemas han de ser estudiados desde puntos de vista innumerables. Las Comisiones han de reunirse multitud de veces y en cada una de ellas resolverán un punto de detalle, contentarán a uno de los miembros de la Sociedad, allanarán un obstáculo. Cuando se llega por fin a una conclusión, hasta el lector más atento y aún el periodista más cuidadoso recuerda apenas las líneas generales de la construcción y hasta el año pasado nadie pensó en ofrecer de todo esto una visión completa y detallada.

El "Annuaire de la Société des Nations", compuesto bajo la dirección de M. Othlik, es un resumen de todo lo que la Sociedad ha hecho durante el año. (El primer tomo abarca desde 1919 a 1927). El trabajo de Consejo y de las Comisiones, las resoluciones votadas por la Asamblea, las personas que ocupan cargos, lo mismo en Ginebra que en los puestos internacionales del mundo, todo ello ha sido reunido y ordenado cuidadosamente. Es un libro utilísimo e indispensable para todo el que se interesa en la actividad de la Sociedad de Naciones.

"Political Handbook of the World". Council of Foreign Affairs

El Consejo de Relaciones Exteriores de Norteamérica, que dirige Elihu Root y que ahora preside Davis, publica un "Manual Político del Mundo". Como su nombre indica es un compendio de los partidos políticos, los Gobiernos y Parlamentos y la Prensa de todas las naciones. En lo que hemos podido comprobar, el libro está hecho con cuidado y apenas algún error de apreciación más que de documentación habría que señalar.

Para nosotros, los españoles, tiene una utilidad particular en el detalle con que explica los partidos y los Parlamentos de la América española. Ningún anuario de los que conocemos, aún los más reputados, trae la clasificación y la fuerza de los partidos políticos de las naciones americanas, si se exceptúan Estados Unidos y el Canadá. Y es que la mayoría de los anuarios que existen en el mundo son más europeos y dedicados al viejo continente que mundiales.

"Boletín del Seminario de Estudios Internacionales"

El seminario de Estudios Internacionales ha comenzado la publicación de un Boletín mensual que será, según la presentación que hacen del mismo, "una simple selección y ordenación de noticias extraídas de las referencias de Prensa y de las publicaciones de notoria autenticidad". Desde este punto de vista nada tenemos que objetar al primer número que hemos recibido.

Siempre quisieramos hacer una observación. Creemos que los redactores

CRONIQUELLA TROPICAL

EL CALOR EN VIENA

El calor de Viena se está burlando, del que en la actualidad también hace de las suyas en... Sevilla. A un invierno siberiano ha sucedido un verano verdaderamente tropical. Desde hace ocho días, el termómetro comienza a marcar de veinticinco o veintiséis grados por la mañana, y con el sol, verdadera bola candente, sube que subirá, hasta llegar a los cuarenta, y a veces, a los cuarenta y dos ¡a la sombra!

A juzgar por los boletines meteorológicos que diariamente publica EL DEBATE, y a lo que días pasados escribí desde Sevilla mi querido compañero y amigo "Armando Guerra", hace en Viena más calor que en España. Y si a este "más" de calor se añade el "menos" de fuerza de resistencia de los vieneses, no acostumbrados a temperaturas tan tropicales, nada de extraño tiene que los pobres habitantes de esta capital anden derrotados por esas calles de Dios.

En invierno perecían diariamente, a consecuencia de caídas sobre el piso resbaladizo, unas diez personas; ahora parecen otras tantas en el mismo lapso de tiempo en las azuladas olas del Danubio. Días enteros estuvieron interrumpidas en invierno las comunicaciones a causa del frío y de la nieve; ahora lo están debido al calor... Como en invierno, están ahora las calles y los parques desiertos, y los vieneses que pueden, pasan los días y las noches a orillas del histórico y romántico Danubio, donde, en barracas de madera o en tiendas de lona, viven primitiva y libremente, ni más ni menos, que los miembros

Los hay de tres categorías: los amburiantes, que llevan su ciencia de casa en casa, desafiando las inclemencias del tiempo; los de postín, que dan lecciones en su propio domicilio y se pasan docenas de horas sentados en muelle atón, oyendo el pimplorreo de los alumnos; por último, existen los profesores del Conservatorio.

La elección de un profesor no se hace porque tenga o no el título para enseñar. Las razones, muy lógicas, las expone en otro artículo. Pero, dicho sea en honor de la verdad, en muchísimos casos los papás del futuro artista se proponen tener un profesor barático, o como dicho profesor no tiene el derecho de elección, acepta la proposición de los papás, consiguiendo tener el mayor número posible de alumnos. Y tanto el profesor de calle como el de casa son verdaderos mártires, pues si bien el profesor de composición realiza una labor culta, entretenida y casi siempre silenciosa, los profesores de piano resisten durante horas y horas el martilleo constante de niñas y de niños que todos los días, como los papás, quieren examinarse. Al terminar la última lección del día el profesor aparta, horrorizado, la vista del piano, que le parece un cacharro infernal, razón por la cual ninguno de ellos puede tocar tres notas seguidas, finalizando por lo regular en un odio africano al bello arte de los sonidos.

La florida primavera suele ser ferrea para profesores y alumnos. Unos y otros quieren salir del paso, por la negra horilla. Entonces comienza una contradanza de recomendaciones para los examinadores, los cuales, sobolientos, abrumados y abrumados, asisten al eterno desfile de discípulos, unos oficiales y otros libres, pero todos atacados de un nerviosismo que les intercepta gran parte del rendimiento que debían dar.

Hay una cuestión de temperamento, que influye mucho en estos inevitables actos. El contacto con el público, la solución y la tranquilidad de actuación son cosas que se adquieren con muchos años de práctica y experiencia. No digo esto como reproche a los profesores conservatoriales, que se muestran siempre bondadosos en sus calificaciones, aunque si quisiera afirmar, respecto a la brillantez en los exámenes, que no suelen ser los más "frescos" los mejores artistas.

Si de los estudios surge un verdadero pianista, cualquier método es bueno. El Conservatorio obliga a ocho cursos de piano, con determinados textos. Sobre que hay algunas colecciones anticuadas de estudios y ejercicios, produciendo la impresión de algo farragoso, creo yo que no debía obligarse a textos defmidos (que no quiero juzgar), sino tratar individualmente a los alumnos según lo necesitan sus medios artísticos. Y es lástima que pianistas hechos para interpretar clavecinistas, Haydn o Mozart, se les haga perder el tiempo en acrobaticismos a lo Liszt o en obras de fuerza a lo Schumann. En la música, como en la medicina, caminamos hacia las especialidades. No hace mucho me decía una joven y conservatorio pianista que estudiaba ocho horas diarias. "Señorita, le respondo, pierde usted el tiempo lamentablemente. Para máquinas, ya tenemos las pianolas. Estudie cuatro horas nada más, y dedique las otras cuatro para cultivar musicalmente su espíritu".

Joaquín TURINA

del boletín están preparados para mayores empeños y que mucho parte del esfuerzo enorme, lo sabemos por experiencia, que se dedica a recoger minuciosamente noticias del mundo árabe o del mundo hebreo estarían mejor empleados en ofrecer al público documentos de importancia, textos de tratados de constituciones o de leyes de interés. Precisamente porque conocemos a los directores y redactores de la publicación hacemos estas observaciones con toda lealtad. Han conseguido lo que se proponían, pero creemos que pueden, y deben, proponerse algo más.

R. L.

VIVIO EN GOIMBRA CIEN AÑOS

LISSBOA, 31.-A la edad de ciento quince años ha fallecido en Coimbra un anciano que había residido en dicho ciudad durante los últimos cien años. Dejó tres hijos de setenta y ocho, sesenta y tres y cincuenta y seis años, 10 nietos y cuatro biznietos. A pesar de su avanzada edad, aún podía zurrir medias sin necesidad de gafas, ya que su vista era excelente, y además ayudaba a sus hijos en los trabajos domésticos.

Ha muerto después de cumplir ciento quince

LISBOA, 31.-A la edad de ciento quince años ha fallecido en Coimbra un anciano que había residido en dicho ciudad durante los últimos cien años. Dejó tres hijos de setenta y ocho, sesenta y tres y cincuenta y seis años, 10 nietos y cuatro biznietos. A pesar de su avanzada edad, aún podía zurrir medias sin necesidad de gafas, ya que su vista era excelente, y además ayudaba a sus hijos en los trabajos domésticos.

LISSBOA, 31.-A la edad de ciento quince años ha fallecido en Coimbra un anciano que había residido en dicho ciudad durante los últimos cien años. Dejó tres hijos de setenta y ocho, sesenta y tres y cincuenta y seis años, 10 nietos y cuatro biznietos. A pesar de su avanzada edad, aún podía zurrir medias sin necesidad de gafas, ya que su vista era excelente, y además ayudaba a sus hijos en los trabajos domésticos.

LISSBOA, 31.-A la edad de ciento quince años ha fallecido en Coimbra un anciano que había residido en dicho ciudad durante los últimos cien años. Dejó tres hijos de setenta y ocho, sesenta y tres y cincuenta y seis años, 10 nietos y cuatro biznietos. A pesar de su avanzada edad, aún podía zurrir medias sin necesidad de gafas, ya que su vista era excelente, y además ayudaba a sus hijos en los trabajos domésticos.

LISSBOA, 31.-A la edad de ciento quince años ha fallecido en Coimbra un anciano que había residido en dicho ciudad durante los últimos cien años. Dejó tres hijos de setenta y ocho, sesenta y tres y cincuenta y seis años, 10 nietos y cuatro biznietos. A pesar de su avanzada edad, aún podía zurrir medias sin necesidad de gafas, ya que su vista era excelente, y además ayudaba a sus hijos en los trabajos domésticos.

LISSBOA, 31.-A la edad de ciento quince años ha fallecido en Coimbra un anciano que había residido en dicho ciudad durante los últimos cien años. Dejó tres hijos de setenta y ocho, sesenta y tres y cincuenta y seis años, 10 nietos y cuatro biznietos. A pesar de su avanzada edad, aún podía zurrir medias sin necesidad de gafas, ya que su vista era excelente, y además ayudaba a sus hijos en los trabajos domésticos.

LISSBOA, 31.-A la edad de ciento quince años ha fallecido en Coimbra un anciano que había residido en dicho ciudad durante los últimos cien años. Dejó tres hijos de setenta y ocho, sesenta y tres y cincuenta y seis años, 10 nietos y cuatro biznietos. A pesar de su avanzada edad, aún podía zurrir medias sin necesidad de gafas, ya que su vista era excelente, y además ayudaba a sus hijos en los trabajos domésticos.

LISSBOA, 31.-A la edad de ciento quince años ha fallecido en Coimbra un anciano que había residido en dicho ciudad durante los últimos cien años. Dejó tres hijos de setenta y ocho, sesenta y tres y cincuenta y seis años, 10 nietos y cuatro biznietos. A pesar de su avanzada edad, aún podía zurrir medias sin necesidad de gafas, ya que su vista era excelente, y además ayudaba a sus hijos en los trabajos domésticos.

LISSBOA, 31.-A la edad de ciento quince años ha fallecido en Coimbra un anciano que había residido en dicho ciudad durante los últimos cien años. Dejó tres hijos de setenta y ocho, sesenta y tres y cincuenta y seis años, 10 nietos y cuatro biznietos. A pesar de su avanzada edad, aún podía zurrir medias sin necesidad de gafas, ya que su vista era excelente, y además ayudaba a sus hijos en los trabajos domésticos.

LISSBOA, 31.-A la edad de ciento quince años ha fallecido en Coimbra un anciano que había residido en dicho ciudad durante los últimos cien años. Dejó tres hijos de setenta y ocho, sesenta y tres y cincuenta y seis años, 10 nietos y cuatro biznietos. A pesar de su avanzada edad, aún podía zurrir medias sin necesidad de gafas, ya que su vista era excelente, y además ayudaba a sus hijos en los trabajos domésticos.

LISSBOA, 31.-A la edad de ciento quince años ha fallecido en Coimbra un anciano que había residido en dicho ciudad durante los últimos cien años. Dejó tres hijos de setenta y ocho, sesenta y tres y cincuenta y seis años, 10 nietos y cuatro biznietos. A pesar de su avanzada edad, aún podía zurrir medias sin necesidad de gafas, ya que su vista era excelente, y además ayudaba a sus hijos en los trabajos domésticos.

LISSBOA, 31.-A la edad de ciento quince años ha fallecido en Coimbra un anciano que había residido en dicho ciudad durante los últimos cien años. Dejó tres hijos de setenta y ocho, sesenta y tres y cincuenta y seis años, 10 nietos y cuatro biznietos. A pesar de su avanzada edad, aún podía zurrir medias sin necesidad de gafas, ya que su vista era excelente, y además ayudaba a sus hijos en los trabajos domésticos.

LISSBOA, 31.-A la edad de ciento quince años ha fallecido en Coimbra un anciano que había residido en dicho ciudad durante los últimos cien años. Dejó tres hijos de setenta y ocho, sesenta y tres y cincuenta y seis años, 10 nietos y cuatro biznietos. A pesar de su avanzada edad, aún podía zurrir medias sin necesidad de gafas, ya que su vista era excelente, y además ayudaba a sus hijos en los trabajos domésticos.